

Octubre de 2015

Ha tenido lugar en Roma el tercer Encuentro Internacional de Regionales, con el tema “**Aquí estoy, Señor: envíame**” (Isaías 4,6.), concluyendo así una primera etapa recorrida desde el Encuentro Internacional 2012 de Brasilia hasta Roma.

En el comienzo de una nueva etapa que concluirá en el próximo Encuentro Internacional de 2018, deseamos compartir con vosotros la riqueza que vivimos al ser recibidos por el Santo Padre, Papa Francisco, cuyo discurso da fuertes orientaciones para nuestro Movimiento.



En este Encuentro, que ha precedido a la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos, se reflejaron los desafíos lanzados a los matrimonios ENS en el contexto actual en el que vivimos, con continuas amenazas dirigidas al sacramento del matrimonio y a la familia. El Santo Padre nos exhortó a “**anunciar, testimoniar y comunicar**” nuestra vocación matrimonial y familiar, animándonos a poner en práctica la espiritualidad conyugal, carisma de nuestro Movimiento.

Destacó también la importancia de los puntos concretos de esfuerzo, que nos ayudan a progresar en la vida conyugal con confianza en el camino del Evangelio, destacando la oración y el deber de sentarse como tiempos preciosos vividos en

pareja, tiempos de agradecimiento, de perdón, de respeto mutuo y de atención al otro. Nos recordó que, siendo los miembros de Equipos ya misioneros por la *“irradiación de la propia vida, tenemos que acoger, formar y acompañar en la fe, particularmente a las parejas jóvenes, antes y después del matrimonio”*. Más aún, el Papa Francisco animó a los matrimonios ENS a *“ser instrumento de la misericordia de Cristo y de la Iglesia, en relación con las personas cuyo matrimonio fracasó”*.

El Santo Padre concluyó su discurso renovando su confianza en los ENS y animándoles, al afirmar que desde el momento en que la causa de beatificación de nuestro fundador, el padre Henri Caffarel, llegó a Roma, *“reza para que el Espíritu Santo ilumine a la Iglesia en el juicio que a ese respecto deberá pronunciar en su momento”*.



Vivamos entonces un año en que las expectativas que traemos de Roma sean asumidas y realizadas con alegría, respondiendo así a los desafíos que el mundo y la Iglesia nos presentan. El Papa Francisco, al decir que **“Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre”**, nos invita a fijar nuestra mirada en Él para que consigamos luchar contra la indiferencia y alcancemos ese amor oblativo al que se refiere Jesús.

Este año jubilar será pues crucial para la marcha del Movimiento. Que sea un tiempo de conversión y de renovación, enfocando las dos actitudes sugeridas por el

Papa Francisco en la Bula de la Misericordia y que están ligadas a la vida del matrimonio y de la familia: **Escucha y Peregrinación.**

Decir, como hicimos en Roma, “**Aquí estoy. Señor: ¡Envíame!**“, ha de llevarnos a escuchar para aceptar y experimentar Su Amor, fuerza y luz que nos guiará en esta peregrinación que nos llevará hasta el Padre.

Que el Espíritu Santo guíe nuestros pasos y nos haga salir de nuestros equipos, y con alegría y valentía nos haga mostrar al mundo que nuestra vocación tiene una misión, la de cooperar con la obra de salvación realizada por Cristo.

Que el Señor Jesús sea la guía y el apoyo de los ENS, ayudándoles a contemplar el rostro de misericordia del Padre, para que seamos misericordiosos como El lo es.

To y Zé Moura Soares